

# EL ALBÉITAR.



*Dirección y Administración calle de Tantarantana núm. 1.º tienda.*

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

*Barcelona: seis meses 12 rs.  
Provincias: seis meses 18 rs.  
Estranjero: seis meses 28 rs.  
Ultramar: los corresponsales  
fijarán el precio.*

*Se publica los días 1.º y 16 de cada mes.*

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

*En Barcelona: en casa Pedro Mártir Cardañas. Director y Administrador, calle de Tantarantana núm. 1.º tienda. Y en la librería de Isidro Cerdá plaza del Angel, esquina á la calle de Basea.*

*En Provincias: en casa de nuestros corresponsales, ó dirigiéndose con letra ó sellos del franqueo de cartas á la Administración.*

**Periódico Científico y defensor de la clase Albéitar Española.**

## REDACTORES.

**PEDRO MÁRTIR CARDEÑAS. Y BLAS CUBELIS.**

## ADVERTENCIA.

Por la mucha abundancia de materiales, no nos ha sido posible insertar el artículo que sobre los destinos de *Subdelegados de Sanidad* y de *Revisores* de carnes conferidos á los *Médicos* donde no haya *veterinarios* prometimos en el número anterior, pero lo harémos en el día 1.º de Julio sin dilacion, y lo comentaremos.

### SECCION ORGÁNICA.

#### *Cuatro palabras sobre la Veterinaria.*

La revolucion de progreso que acaba de experimentar en el extranjero la veterinaria, reclamaba en España mejoras necesarias y urgentes que podian habersé establecido por medio de un arreglo razonado.

Los profesores de todas las categorías que comprende la ciencia la anhelabamos, porque en aquel, veíamos para todos el puerto de salvacion: habiamos creído de buena fe que les personas encargadas de tan difícil cuanto necesario trabajo, para hermanar á las clases entonces existentes, se tendria en consideracion los méritos de cada una amalgamandolas por medio de pruebas justas y convencionales que diesen por último resultado para los que nos dedicamos á la medicina de los animales domésticos armonia, y nueva era de esplendor regeneracion y prosperidad á la veterinaria.

Conocimos bien toda la importancia que en la ciencia podia darse á los albéitares, sabiamos que, por el mero hecho de colegiales diferiamos algun tanto de los señores veterinarios, y que no se nos co-

locaria en una misma linea; pero, no pudimos pensar, ni aun soñar que se desconociese la moral facultativa hasta llegar al estremo de escandalizar á la clase y á la nacion poniendo en duda nuestros conocimientos científicos, la legalidad de nuestros títulos, y la reputacion y buen nombre de las subdelegaciones que nos autorizaron.

Adoptando el camino de la reconciliacion general que era el unico que debia haberse seguido, habrian cesado las infundadas preocupaciones que algunos tenian contra la clase albéitar, se hubieran estinguido los malhadados odios que fomentara la ambicion, y los profesores veterinarios con semejante paso se habrian coronado de gloria, y la ciencia agradecida inmortalizaria sus nombres trasladandolos á la posteridad.

Pero, desgraciadamente para oprobio de todos y en desdoro de la facultad, se dejaron en pie las mismas perjudiciales opiniones que contra de los albéitares se tenian, y en vez de borrarlas para que no quedase rastro de ellas se conservan intactas, se trató aun de darles mayor vigor.

Concediendo en el nuevo arreglo á los profesores veterinarios prerrogativas amplias y dejando al albéitar reducido en estrecho limite se le hizo el blanco de rivalidades vituperables y la mofa de todas las clases de la sociedad.

De este estado de degradacion en que algunos le colocaran, solamente puede salir por medio de un sacrificio tan costoso como bochorroso, esto es; haciéndose veterinario en 2.ª clase gastando un centenar de duros para el viage y pasantia presentándose á sufrir un examen en uno de los colegios subalternos de las mismas materias que tiene sabidas y ha probado ya aptitud y todo á corta diferencia para poder curar el caballo y sus especies como está practicando.

Para atender al bien particular de la Veterinaria se ha dejado que produjera la inconsecuencia en la facultad, se ha establecido el caos en la ciencia, que han difundido entre los profesores albéitares y veterinarios la anarquia y por fruto la guerra fratricida en que en el día nos agitamos.



Doloroso á la par que preciso le es al albéitar sostenerla , en ella está cifrada la existencia de nuestra clase toda vez que ha sido olvidada y peor tratada.

En la reforma veterinaria se clasifican los profesores algunos de ellos de un modo inmerecido ; se reserva todo para el veterinario de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clase, nada se deja para el albéitar ; se le considera extraño en la ciencia ; con este olvido queda abandonado y si se acoge al único medio de salvacion se le trata peor que si fuera *cáfre* porque ningun valor se dá al título que posee y adquirió con sus estudiosos afanes, para ser veterinario son anómalos y dudosos los conocimientos que tiene en la ciencia puesto que se le exige exámen .

La resistencia que opone la clase á este acto extraño ó mejor ridículo por el que se pretende hacerle pasar, se ha explicado é interpretado por algunos de varios modos, cuando es hijo solamente de la dignidad facultativa con que nos encontramos revestidos .

Temeríamos comprometer y aun perder á la vez el carácter de hombres y de profesores cejando un paso en cuestion tan trascendental, preferimos en la facultad la muerte lenta é injusta con que se nos amenaza , si una mano poderosa no remedia nuestro pobre estado estamos resueltos primero á ser mártires que traidores á la causa que defendemos : la clase ajada nos reclama, consagraremos nuestros desvelos en sostenerla y salvarla, la senda que debemos seguir en defensa general está ya trazada.

A la verdad nadie mejor que nosotros conoce la posicion peligrosa en que estamos, tenemos medida con la vista la profundidad del abismo en que puede sumirsenos, pero, estamos convencidos de la inocencia de la clase, son injustas y poco dignas entre profesores las inculpciones bastardas que se le han dirigido por boca de sujetos bien reputados en la ciencia ; y las extrañamos porque no han tenido otro fin que posponer de un modo incomparable el albéitar al veterinario, para recabar exigencias extrañas á nuestra clase, que solo pueden servir de pábulo para enardecer los animos , disponiendolas á una lucha interminable en desdoro de la profesion que ejercemos y de la ciencia que profesamos.

Y si no decidnos, imparciales, puede haber uno entre vosotros que no considere exótico el pensamiento de hacer sufrir al albéitar para pasar á veterinario de 2.<sup>a</sup> clase otro exámen igual al que ya sufrió ? Cuando en ninguna pasa ni ha pasado jamas esto, cuando la medicina humana que debia tomarse por tipo y reguladora de nuestras acciones en veterinaria vemos que en las reformas que ha sufrido por sus adelantos tanto el médico , como el cirujano y hasta el profesor en ambas ciencias de ayer fueron y son tenidos en tanta estima y conocimientos científicos como los de hoy, no es ridiculo en nuestra facultad haberse separado del mismo camino ? Si en todas las carreras se hubiese procedido como con nosotros estamos seguros que en la sociedad dificilmente podriamos entendérnos porque las clases nuevas que irian naciendo despojarian á las antiguas y todo seria confusion , y desórden.

El Albéitar que no es de peor condicion que el veterinario debe permitirsele como se hizo con este el pase á 2.<sup>a</sup> clase por medio de un acto justo y razonable, no exigiendole uno difícil é imposible de realizar á la mayor parte de la clase atendida su posicion : tengase en consideracion su estado lamentable, la miseria en que el sacrificio que se le exige puede envolver á las familias , conmutese de una vez en memoria el exámen en colegios subalternos, tan poco adecuado á los principios de la ciencia y de la razon. Y podrán pasar todos á veterinarios en 2.<sup>a</sup> clase, lograndose la fusion de la Albeiteria en Veterinaria que se desea, desapareciendo á la vez todas las anomalías que han introducido en la ciencia.

Considérase que en tiempos meros prósperos para la veterinaria las pasantías fueron una mina inegotable de recursos, sin aquellas, seguramente las escuelas de la ciencia no estarian montadas en el pie

en que hoy se en cuentan , su desarrollo no hubiera sido tanto y tal vez nulo.

Los albéitares son dignos de equipararse con los veterinarios, negar esta verdad , es ultrajarlos, es querer establecer entre profesores rivalidades , es hacer ver que hay entre si una distancia en la parte científica que no existe, bastante lo hemos probado en otros lugares y si necesario fuera lo patentizaríamos con documentos indestructibles ; en todas las categorías que comprende nuestra ciencia se ven hombres sabios , medianos , y todos necesitamos de indulgencia. Se tendió la mano á los veterinarios , porque ha de escusarse á los albéitares ? haciendo resaltar á los ojos de todos las anomalias , no siendo menos extraña la parcialidad en las facultades omnimodas que acerca las enfermedades contagiosas se dan al veterinario. Si se consideran del dominio de la Albeiteria las tifoideas, carbuncos, viruelas , sarna, angina y pulmonía gangrenosa, la lepra y el pederó etc. Siempre que se presentan aisladamente, porque el título de albéitar no ha de tener la misma fuerza y validez para que el profesor medique estas mismas enfermedades si se presentan epizoóticamente ? cambia por ventura en nada esta circunstancia el caracter del mal, su esencia , método curativo y medios higienicos que deben adoptarse para combatirlas ventajosamente ? no es delirar establecer estas diferencias ? Que concepto podrá formarse, que estima podrá darse á los profesores veterinarios que pretenden hacer prevalecer en nuestra facultad contradicciones de tanto peso ? ninguno por cierto , de los hijos de una misma madre no podia esperar la Albeiteria esto ni verse pospuesta en casos de sanidad á la Medicina humana á una ciencia que si bien tiene con la veterinaria algunos puntos de contacto le es del todo extraña , no conoce el médico como el albéitar la organizacion de los seres domésticos de que se ocupa, ni la parte higienica tan diferente que tiene cada especie, su modo de vivir y de multiplicarse la influencia de las razas, de los climas, de los alimentos etc. en su salud, en sus enfermedades, en sus secreciones, en sus carnes etc. etc. ? en una palabra, los médicos saliendo de su esfera para ocuparse en materias de veterinaria es sacarles de sus quicios, es, podemos decir como si pretendiesemos hacer rendir peras al olmo.

Blas Cubells.

---

## SECCION CIENTIFICA.

### HIGIENE.

El salvado es la cubierta que el arte separa de los granos de los cereales y otros despues de convertidos en harina.

Hasta ahora se habia creído que esta sustancia podia ser de muy poca utilidad empleándola en el régimen alimenticio de los animales , unicamente se la miraba como cuerpo destinado á servir de contrapeso en los estómagos de aquellos individuos que se les daba poco grano : pero, la química moderna acaba de demostrar por medio del análisis cuan infundada es semejante opinion, y efectivamente , en el dia se sabe que las partes del pericarpio del trigo ó leñoso que comunmente se dá el nombre de salvado contienen materia plastica y respiratoria como gluten , almidon , grasa, sales, agua, etc. que le dan el carácter nutritivo y la suceptibilidad de engordar animales y aves que comen de él.

De estas propiedades , que son muy conocidas de los estrangeros la Alemania é Inglaterra se aprovechan , mezclando en economía doméstica el salvado con la harina en el pan que comen , especialmente los habitantes de la Westphalia y del Bajo Rin que se les conoce solamente en sus deposiciones fecales.

Semejante costumbre que empieza á propagarse, fué conocida antes del imperio romano, y habia desaparecido , porque se consideraba



de poca ó ninguna utilidad, y solo se ponía en práctica una que otra vez en casos de suma necesidad.

Espulsado el salvado del canal intestinal de los animales despues de haber sufrido la influencia digestiva, pareció á simple vista que habia de tener las mismas condiciones que antes de haber entrado, y por esto se le consideraba antes como indigesto: pero, en realidad no es así.

Los animales en el acto de la digestion eliminan del leñoso ó salvado de trigo partes útiles y nutritivas lo espulsan del cuerpo mas ó menos exento de las materias azoada y oxidro-carbonosas que le acompañaban.

Los químicos han de mostrado que el trigo tiene solamente un 2 por 100 de leñoso, y sin embargo, la mejor muela saca de 12 á 20 por 100 de salvado.

Es evidente, segun las circunstancias que habrán mediado en la reduccion del trigo en harina que el salvado tendrá proporciones variadas de materias alibiles y respiratorias de las cuales se podrá aprovechar ventajosamente en la nutricion y cebamiento de los animales domésticos.

## PATOLOGÍA.

### *Diabetes sacarina.*

La diabetes sacarina es una enfermedad rara entre los animales comprendidos en el género Equus: está caracterizada por una cantidad mas ó menos considerable de azúcar de uva en los orines, sed generalmente, aumento de apetito y demacracion general.

Esta enfermedad se la confunde con otras del aparato renal que determinan la *polyuria* (diabetes no sacarina) de algunos autores. Se habia creido que podia presentarse sin subsistir en los orines el azúcar; pero, esperimentos recientes han demostrado en ellos su presencia algun tanto oculta por la mezcla de lactato de úrea, lactato de sosa, cloruro de sodio etc. que le acompañan.

En los animales muertos de esta enfermedad la anatomía patológica ha descubierto unas veces los riñones hipertrofiados, otras atrofiados; y la presencia de cálculos en la pelvis renal y ureteres etc. Se cree que estos, son desordenes que complican el mal y no causas de él: así mismo las alteraciones pulmonares y de las vísceras digestivas que tambien se observan. A estas mas principalmente se atribuye la muerte de los individuos, que se ven afectados de tan fatal enfermedad.

No siempre los animales atacados de diabetes orinan en abundancia, hay ocasiones que la secrecion renal es á corta diferencia la misma que en el estado normal, lo que dificulta su conocimiento.

Segun la preponderancia que hay de azúcar en los orines, son mas ó menos espesos, su aspecto es el del suero, no tienen casi color, su olor es poco pronunciado, de sabor azurrado y algun tanto ácido.

Se ha dicho que las causas de esta enfermedad podian ser bebidas abundantes, los alimentos aguanosos, el abuso de diuréticos, la debilidad ocasionada por trabajos excesivos etc. y sin embargo, debemos confesar que en el día nos son desconocidas.

Es muy verosímil que la causa primordial proceda de una perversion en la digestion y que, la presencia de un fermento digestivo convierte en azúcar las materias amiláceas de los alimentos que los animales comen, del cual hallándose la sangre sobre cargada la combustion pulmonar y arterial que se efectua por medio del aire en la economia viviente no es suficiente para quemarlo y de necesidad los riñones deben eliminarlo.

Tal vez ademas tenga en esto parte el hígado, que sabemos reemplaza en algun modo las funciones pulmonales, pues está demostrado, que los animales que tienen el pulmon pequeño presentan un hígado grande, y al contrario cuando el primero está bien desarrollado.

Observaciones recientes de médicos de nota han dado á conocer

la presencia del azúcar en los orines de enfermos de resultas de una alteracion renal. Solamente el análisis químico ha podido soltar las controversias que reinaban acerca la presencia del azúcar en la sangre presentándolo siempre que á los animales se ha estraído de las venas tres horas despues de haber comido.

Hábiles químicos han tambien hallado azúcar en las materias fecales y en el sudor de los mismos animales diabéticos.

Estos esperimentos han despejado algun tanto la incognita relativa á la causa de la enfermedad, y si bien no podemos aun decir cual sea la verdadera, sin embargo esta descansa sobre bases bastante sólidas que nos sugiere para poder paliar un camino.

Se ha observado que la cantidad de azúcar en los orines decrece á medida que los desórdenes pulmonares aumentan.

La diabetes ha resistido hasta ahora los medios empleados para curarla.

En su tratamiento unas que otras sustancias han probado algun tanto, y disminuido la intensidad de sus síntomas: el opio dado interiormente apaga la sed, desenvuelve el sudor y disminuye los orines.

Los álcalis son útiles, pero, no es necesario tener en ellos mucha confianza; sin embargo de ser los principios, que contribuyen mezclado á la sangre en quemar el azúcar de ella y otras materias respiratorias así mismo son los sudoríficos etc.

Si hay debilidad por pobreza de principios constitutivos en la sangre, se darán sustancias reconstituyentes, como preparaciones de hierro, y amargos sencillos, del regimen alimenticio se escluirán los feculentos, gomosos etc. y se añadirá la sal como condimento á los alimentos que se les administren tanto para favorecer el trabajo digestivo, como la oxidacion del azúcar de la sangre.

### *Catarata congénita observada dos veces seguidas en los productos concebidos de unos mismos padres.*

El Sr. Juan Picalló, vecino del pueblo del Hospitalet, tiene una yegua alazan claro, de raza brétona la que fecundó un caballo de la misma casta: llegado al término de la preñez, parió una potra ciega de una catarata que tenia en un ojo y un glaucomo en el otro. Esto, lo atribuyó el labrador á un percance que habia experimentado la yegua durante el periodo de preñez, por cuyo motivo viendo mal logrados los fines que se habia propuesto alcanzar, dió la yegua otra vez al caballo procediendo luego con ella todo el tiempo del embarazo con todo cuidado: llegado que hubo la epoca del parto dió felizmente á luz otra potra ciega de una catarata á cada uno de los dos ojos.

De un artículo publicado por el Dr. J. F. de Tschudi en un periódico aleman *el Wiener medizinische Wochenschrift* acerca los tóxicofagos estractamos la parte concerniente á nuestra profesion.

«Es inútil haber observar el uso esparcido del arsénico en Viena, sobre todo entre los palafreneros y cocheros de las casas grandes. Mezclan una buena dosis en polvo con la cebada, ó envuelven un pedazo del grandor de un guisante en un lienzo y lo atan al bocado, cuando el caballo está aparejado; la saliva disuelve poco á poco el veneno. El aspecto lustroso, redondo y elegante de los caballos de valor, y sobre todo la espuma blanca de la boca, provienen ordinariamente del arsénico, que como se sabe aumenta la salivacion. Los carreteros, en los países montañosos, ponen generalmente una dosis de arsénico, con el forrage que dan á los caballos antes de una subida fatigosa. Los traficantes se sirven muy á menudo de los perdigones, para los potros que llevan al mercado. Les hacen tragar de un cuarto á media libra. Parece que el efecto obtenido con esta maniobra, efecto que persiste por algunos días, es debido unicamente al arsénico que contienen los perdigones. En la fabricacion de estos proyectiles, se añade 4 por c.



de arsénico blanco ó amarillo al plomo, para hacer la masa mas fluida y mas apta para tomar la forma esférica; la cantidad del arsénico que se encuentra en esas gentes de las cuabras á menudo es muy considerable y su inadvertencia muy culpable.» En otro artículo el mismo autor dice «Pasemos á los animales. Los caballos son á los que con mas frecuencia se dá el arsénico; he indicado ya cual era el objeto, complétase ahora mi relacion indicando el proceder. Cada palafrenero tiene su método, pero que sigue rigurosamente una vez adoptado; por lo demas, todos están acordados en este punto; que el arsénico no debe darse á los caballos sino en luna nueva. Los unos le dan á esta época diariamente á la dosis de 3 á 4 granos; los otros lo administran hasta luna llena dos dias seguidos, lo suspenden dos, y aumentan la cantidad los otros dos siguientes. Durante estos intervalos dan á los animales una vez por semana un purgante aloético.

Estas gentes observan rigurosamente la regla de dar el arsénico á los caballos despues de haberles dado el pienso y hecho beber. Un pedazo de pan es el que sirve de escipiente al polvo arsenical. Si debe tomarlo mientras trabaja, se envuelve el pedazo en un lienzo, ó se espolvorea grasa de tocino con los polvos de arsénico, que se pone del mismo modo en un lienzo y se ata el todo al bocado ó masticador. Parece que una parte del veneno, es espelido con los escrementos, pues que los pollós que comen los granos de avena que se encuentran en los escrementos de los caballos sujetos al régimen arsenical perecen. Los palafreneros sostienen que el arsénico es un preservativo infalible contra los cólicos de los caballos alimentados con avena, la cual predispone como es sabido á esta afeccion.

El uso del arsénico para los animales de cuernos es menos frecuente, no se dá sino á los bueyes y terneros destinados al cebamiento. Igualmente se observan las precauciones citadas mas arriba tocante á las fases de la luna, y se dá el polvo del arsénico á los bueyes mezclado con la grama mezclada con paja cortada é infundida en agua caliente. El efecto es muy sorprendente en cuanto al aumento de volumen del animal, pero no lo es proporcional al peso. Esto hace que los carniceros raras veces compran á ojo sino á peso el ganado engordado de este modo; pues el peso real es de mucho inferior al presumido segun el aspecto. Lo mismo sucede con los terneros que se ha administrado el arsénico con el pan. Es inútil hacer observar que este régimen no se pone en práctica sino para los terneros destinados al cebamiento y nunca á los destinados para juntar. En Estiria lo mismo que en Austria hay cultivadores propietarios que en razon de esta práctica son conocidos con el nombre de *hidribaner*, paisano del arsénico. A menudo tambien se dá el arsénico á dosis pequeñas á los cerdos, sobre todo al principio del cebamiento. Muchas obras que tratan el modo de criar el ganado recomiendan administrar á los cerdos al principio del cebamiento, una dosis de sulfuro de antimonio (*antimoni nativ*) cada dia. Se ha observado que el antimonio purificado tal como lo preparan los farmacéuticos, no produce efecto y que solamente el vendido por los drogueros ejercia la influencia conocida. Esto no puede ser producido sino por la cantidad de sulfuro de arsénico que generalmente contiene el antimonio nativo.

---

### VARIETADES.

*Del Peninsular trasladamos el siguiente artículo que copia de El Valenciano.*

Sr. Redactor de *El Valenciano*:

Muy señor mio y amigo: Ruego á V. dé publicidad en su apreciable periódico á las anteriores noticias que me parecen del mayor interés público.

De V. S. S. Q. B. S. M.—El C. de R.

En un libro de apuntes de D. Baltasar Garrigues, cosechero acreditado de seda en el pasado siglo, se encuentran las interesantísimas noticias que publicamos á continuacion.

Año 1701. En este año se perdió la cosecha de la seda de una manera cual no se habia conocido; á la dormida de las tres y las cuatro la mayor parte de los cosecheros echaron los gusanos, algunos á los cuatro dias de comer de la cuarta, y aunque otros embojaron creyendo tener regular cosecha, al desembojar espermentaron un triste desengaño.

En 1702 se perdió totalmente la cosecha de la seda, pues apenas se recogieron 2000 libras en todo Carcagente.

En 1703 fué la cosecha tan mala como en los años anteriores.

En 1704 sucedió generalmente lo mismo, y si bien hubo algunas cosechas medianas, solo la tuvo muy buena la familia de Morera porque avivó simiente traída de Bolonia.

En 1705 todos los que avivaron simiente de Bolonia tuvieron buena cosecha y los que no malísima; por lo que resolvieron los cosecheros todos avivar simiente de Bolonia y abandonar la del pais.

Hemos creído que debiamos publicar estos interesantes datos, ya que la calamidad que aflige hoy á nuestros colonos por la pérdida total de esa preciosa cosecha puede ser efecto de las mismas causas que destruyeron las de los años anotados, á fin de que puedan procurarse con tiempo la mejor simiente, bien sea de Bolonia ó bien de cualquier otro punto de Italia para no esponerse á las considerables pérdidas que espermentaron nuestros mayores en los cuatro años consecutivos que hemos citado.

Milita ademas la poderosa consideracion de que ya en el año último se observó que por lo general las hembras y los machos eran de mala calidad, no se buscaban con el ahinco y constancia que otras veces, se unian y desunian frecuentemente, y las hembras morian antes del tiempo ordinario, depositando una mínima é insignificante cantidad de simiente. Estos mismos sintomas que se observaron en el pasado año, se presentan con mayores y mas alarmantes proporciones en el actual, sin que quede esperanza alguna de combatirlos aun cuando se mejorase el capullo, pues los cosecheros se han procurado á costa de mil afanes el mejor y mas selecto, y sin embargo las mariposas que han salido hasta el dia adolecen del mismo decaimiento é ineptitud que en el año anterior.

El señor Raspail ha comunicado al periódico *L' Agriculture*, que se publica en Paris; el resultado de algunas esperiencias que interesan mucho á los agricultores. Ha ensayado con el mas feliz éxito la disolucion del aloes, tanto en los animales como en los vegetales, para desembarazarlos de los parásitos internos ó externos que los exterminan, como tábanos, moscas, piojos, etc.; de las muchas disoluciones estudiadas, ninguna ha sido tan eficaz como la del acibar. Para usarla se lavan las ramas ó troncos de los árboles y de los vegetales con un pincel ó un cepillo, empleando el mismo medio para los animales de pelo corto; en cuanto á los de pelo largo, los corderos por ejemplo, se sumergen en la disolucion, cuyo sobrante puede aprovecharse para las plantas ó para regar los cuadros de las huertas infestados de linazas, etc., y las legumbres cubiertas de orugas, exceptuando aquellas cuya hoja se come. Este procedimiento es tan sencillo como económico, pues apenas necesita una ochava de acibar para un azumbre de agua, esta sustancia se encuentra en todas las boticas á un precio infimo.